

SENTIPENSAR ONTOLÓGICO: APROXIMACIÓN GEOCULTURAL AO CONCEPTO DE SER

Juan Cepeda H.¹

1. INTRODUCCIÓN

Antes, ahora y siempre
-como decía Platón,
como decía Aristóteles,
como dice Heidegger-
emerge una pregunta
de en medio de todo lo que es,
de entre lo que está siendo,
y se pone delante:
¿qué es el ser?

Porque sentimos lo que somos,
y porque nos encontramos
en medio de todo lo que está siendo,
y nos damos cuenta
que aunque no lo pensáramos
todos lo seres
continúan siendo
desde la raíz misma de *lo-que-es-*
y ahí están,

y allí, y más allá...
emerge la pregunta
y se queda atrás:
¿qué es el ser?

Así no haya palabra,
así fuera mudo el espíritu
y jamás se hubiera apalabrado
«ser»,
no dejaría de estar siendo todo
el cosmos,
no dejará de estar siendo
la vida,
no dejaremos de estar siendo
nosotros
(nosotros = estar-siendo),
mientras siendo
somos...

¿Qué es [to] ser?

2. ES-FORZÁNDOSE

Cuando preguntamos por el ser,
por el *alma* de todo lo que es,
quedamos perplejos.
A propósito de esta pregunta
van emergiendo, una tras otra,
muchas más,
y se atafaga la mente sin saber responder.

Cuando preguntamos por el ser,
de entre los seres muchos no responden...
les preguntamos y guardan silencio.
Pareciera mudo el cosmos,
pareciera muda la naturaleza,
pareciera tonto el ser humano.

Ante nuestros ojos
y por nuestros oídos,
además del tacto, el olor y el sabor,
está, ahí, como indubitable,
todo lo que es.
Su presencia misma,
silenciosa,
es una fuerza
que nos ha obligado a preguntarnos
qué es lo que es,
¿cómo - ser?

Voy, por ejemplo, a Machu Picchu,
y en el límite del paisaje,
observando el lejano horizonte
y escuchando el frío que me comunica el aire,
comprendo un *decir* cadencioso murmurando:
somos.

Voy, por ejemplo, a la Pampa
y sin límites en el horizonte,
sintiendo la fuerza de la tierra
que se enraíza en mí,
comprendo un *sentir* rítmico alimentando

lo que soy desde lo que es.
Y si no voy, por ejemplo, a parte alguna,
si no voy, y me quedo,
estando,
como lleno de ser,
me encuentro
respirando lo que soy,
respirando ser,
esforzándome por ser
lo que me falta...

Pero, acá, sentado junto al carcáputi
se incrusta la pregunta por
cómo la piedra *es*,
cómo la tierra *es*,
cómo *es* que *es* la hierba, y el maíz, y el caucho,
y de igual manera pero diferente
también *es* el armadillo, el colibrí, el jaguar, y el cóndor,
y se cierran los ojos
y uno no deja de sentirse *siendo*,
¡carajo!,
todo *es*,
¿cómo *es*?,
¡y no deja de ser!,
hay como una fuerza
que ob-liga,
que mantiene en el ser
todo lo que es.

Entonces se palpa el aire
junto a donde se está
—con su frío o su calor—

¡y ahí es-tá!,
y pudiera yo no estar,
pero el aire no dejaría de
estar
-siendo,
ahí,
¡que lo diga el colibrí!
Lo que es
se mantiene yecto, estando, desde-el-ser
de lo que es,
y por fuerza de su ser.
No puede dejar de ser. No.
¿No?
No puede dejar de ser
el ser.
¿No?
Por fuerza, no.
Si ya es, ¡es!
Es-lo-que-es.
Es.
No
puede dejar de ser
lo que es.
Ser y negación
para alcanzar la afirmación
estando
a veces negado,
a veces dicho,
otras veces contradicho,
¡cuántas veces negado!,
¡qué importa!,
¡siendo está!

¿Cómo está?
Como fuerza.
Esforzándose.
¡Cuánta fuerza hay en la piedra!
¡Cuánta fuerza hay en la nube!
¡Cuánta fuerza hay en el río!
¡Y cuánta en el camino
que no es árbol, ni montaña, ni edificio!
Fuerza.
Mero esfuerzo
es lo que es.

La fuerza de las cosas
nos habla de su ser,
y sabiéndolo leer
el ser, ahí, nos dice.
Escucha:
[...] ...

...

¡Ser!

3. ARMONÍA ONTOLÓGICA

No hay nada
de lo que es
que no se exprese
musicalmente,
rítmicamente.

La esencia de todas las cosas
es musical;
la realidad se expresa
no con palabras
sino en rítmicas sensaciones
que constituyen la esencia
de todo lo que es,
la esencia del ser,
la esencia
de ser.

La fuerza
material-mental-espiritual
es, a su vez,
esencialmente
ritmo
musical...
todo lo que es
no es
más que melodía
que no deja de escucharse
en el interior de cada cosa
(por decirlo así:
¡poesía!),
que no deja de sentirse
en el alma de cada ser
(investigado apropiadamente),
que no deja de acaecer
siempre y más allá de todo tiempo
(en éxtasis vital).

Recárgate contra el árbol,
descansa bajo su sombra,
cierra los ojos a todo ente visible,
concétrate
pero no en ti,
concétrate
en todo lo que es
siendo,
y podrás tectar su melodía,
el ritmo de *lo-que-es*,
la esencia del ser.
¡Siente la fuerza
de la brisa!,
siente la fuerza rítmica
del oxígeno
cuando lo respiras,
la fuerza de la húmeda sangre
que te mantiene estando,
la fuerza melodiosa
de la fuente hídrica, del río, del mar:
toda su fuerza
contenida
en una canción
de la naturaleza,
¡siéntela!
Hay fuerza rítmica
en la hoja seca
sobre el piso,
en la humilde flor del carretón,
en el frondoso árbol
que te acompaña,

y en el bosque entero,
así como en la selva,
o en el desierto;
en el fuego,
en el trueno,
en el cóndor
y en su vuelo,
en la montaña
que es Abuelo,
en el siku,
y en el silencio:
también.

El ritmo ontológico
se nos materializa
en la fuerza
por la que es,
en la que está-siendo.

Toda fuerza tiene su ritmo:
toda fuerza es su ritmo.
Todo ritmo se ejerce en una fuerza:
todo ritmo es fuerza,
se esfuerza
por ser.

Solamente hay que pensar lo que se siente:
sintiendo lo que se piensa.
... sentipensar,
¡eso es!

Ya es hora de *cuajar* tanto pensamiento abstracto
sazonado en meros conceptos racionales

pedantemente argumentados.
La *carne* del pensar está en *sentir*.
Aprender a sentipensar
nos posibilita otra forma de comprender
y de apalabrar
lo que es,
lo-que-es,
lo ... ser,
¡ser!

El ser en su fuerza rítmica,
en cuanto fuerza rítmica,
más acá de todo concepto,
mucho más acá de su categorización conceptual:
siendo
en su estar,
desde su estar.

4. SER VITAL

Tal como está lo que es,
tal como ha devenido *lo-que-es*,
tal como acaece [el] ser [total],
evidencia
que eso, lo que acontece,
tiene un sentido:

la vida.

No hay fuerza sin sentido.
No hay ritmo sin sentido.
Todo lo que es tiene sentido.

El sentido fundamental,
el sentido que emerge desde las entrañas mismas
de lo que es,
resulta siendo
vital.

No se impone la vida
como algo accidental o anexo.
No es la vida
en sí misma
algo accidental o secundario.
Todo lo que es
está en función de la vida.

Es
la vida
el sentido
de lo que es.
¿Que nada tiene sentido?
No hay elemento, parte, molécula,
constructo, materia, idea, espíritu, fuerza,
¡nada!,
... nada hay que no esté preparando la vida
como sentido de ser, de todo lo que es: ¡todo!

El ser es autopoietico:
germen-de-vida, dador-de-vida,
receptor-de-vida,
cuna de la vida:
cuidado.
El ser cuida la vida.

La génesis de todo sentido está en la vida.
El sentido de toda [la] vida es ontológico.

Ser es
Fuerza Rítmica Autopoiética...
total.
Todo lo que es:
palabra y silencio,
desánimo y optimismo,
materia y forma,
mito y razón,
ciencia y religión,
vacío y energía,
tiempo y eternidad,
creación y creador,
ser y no-ser,
¡todo!,
se esfuerza siendo,
se muestra en su rítmica esencial,
se alimenta y alimenta vitalmente,
en su *totalidad*,
acaeciendo,
aunque en distintos modos, formas, o posibilidades,
como única *sereidad*, realidad,
«existencia»:
¡ser!

5. A MANERA DE COLOFÓN

Un puñado de tierra fértil.
No tengo entre mis manos más
que un puñado de tierra fértil,

que me entregaran,
hace algunos decenios,
campesinos e indígenas,
gente de pueblo,
quienes posibilitaron que mi planta del pie
se deleitara sobre la tierra
cálida por el sol de la tarde,
sin haber comprendido qué hacer con ella
hasta el día en que apenas de madrugada
me encontré con Rodolfo Kusch
de quien aprendí cómo tragarme ese puñado de tierra
que ya estaba sembrado en mis tripas.

Tierra y hedor
nutren, pues, mi vida.
Una vida que es,
como *es* toda vida
:estar-siendo:
sentido-ontológico-existencial
(aunque esta expresión resulte tautológica
... ¿qué apalabramiento humano, de fondo,
no es tautológico y simplón?).

Hedor:
nutriente germinal
que posibilita lo que es.
Tierra:
horizonte de sentido
desde el que apañamos lo que es.

Ser:
Fuerza Rítmica Autopiética

total,
sentido visceral que nos ha posibilitado
estar
siendo en este mundo en el que estamos...
siendo
a una, con el árbol, con el río, con la nube, con el mar,
con la abeja, con el zorro, con la pantera, con el copetón,
y a una
con cada uno
de mis hermanos
humanos:
negros, blancos, indios, campesinos,
académicos, sabios, humildes, doctos,
limpios, sucios,
todos, a una, siendo
desde lo que somos, como somos
y como estamos.

NOTA

¹ Doctor en Filosofía de la Universidad Santo Tomás. Profesor de “Metafísica en América Latina” de la Maestría en Filosofía Latinoamericana, de la Universidad Santo Tomás, Colombia. E-mail: juancepeda@usantotomas.edu.co.

REFERENCIAS

ANÓNIMO (2007). *Popol Vuh*. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.

ARISTÓTELES (1990). *Metafísica*. Edición trilingüe, Madrid: Gredos.

ARISTÓTELES (1977). *Poética*. Barcelona: Erasmo, textos bilingües.

CEPEDA, J. (2015). *Sentipensar ontológico. Un atisbo latinoamericano de la respuesta a la pregunta por el ser, bajo el horizonte kuscheano del filosofar*. Santiago de Cali: Ponencia presentada en I Foro de Filosofía Latinoamericana.

HEIDEGGER, M.(2000). Hölderlin y la esencia de la poesía. Barcelona: Editorial Antrophos.

KUSCH, R. (1999). *América Profunda*. Buenos Aires: Biblos.

KUSCH, R. (*). Anotaciones para una estética de lo americano. En: *El perseguidor. Revista de Letras*, Buenos Aires: número 10, primavera-verano 2002, año VIII, (pp.67-70). Recuperado el 21 de abril de 2015 de <http://temakel.net/trrkusch.htm>. Palma, R. (1991). *Tradiciones peruanas*. Iván Hernández (ed.). Bogotá: Editorial Norma.

SAHAGÚN, B. (2012). *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*. Folio l 18 r y v) Madrid: Fototipia de Hauser y Menet. Recuperado el 21 de abril de 2015. De <http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=20124>

SHAKESPEARE, W. (2012). *Hamlet, príncipe de Dinamarca*. Bogotá: Alfaguara.

VITALE, L. (2001). Las rebeliones de los primeros movimientos sociales de la historia hasta el siglo XVI. En: *Una mirada latinoamericana a la historia universal*. Santiago: Depto. Ciencias históricas, facultad de filosofía y humanidades de la Universidad de Chile. Recuperado el 26 de abril de 2015. De: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/7lvc/07histuni0005.pdf